

JORNADA NACIONAL DE ORACIÓN Y REFLEXIÓN CONTRA LA TRATA DE PERSONAS

< 21 de septiembre de 2025 >

GUIÓN PARA LA MISA

INTRODUCCIÓN

Celebramos hoy el **JORNADA NACIONAL DE ORACIÓN Y REFLEXIÓN LA TRATA DE PERSONAS**, bajo el lema: ***“Embajadores de la esperanza: juntos contra la trata de personas”***.

Nos reunimos con espíritu de peregrinación, convocados como Embajadores de la Esperanza. Este año, a la luz del jubileo, caminamos con el corazón abierto a la renovación, la compasión y la solidaridad, reconociendo nuestro compromiso común con la justicia.

La Argentina padece con dolor esta realidad de la trata, en la que muchas personas son tomadas como mercancía.

Como peregrinos, nos hacemos representantes de un camino de transformación. En este año jubilar abrazamos la llamada a restablecer la justicia, a llevar la libertad a los oprimidos y a apoyar a los más vulnerados.

Unamos nuestras manos y nuestros corazones mientras emprendemos esta peregrinación de oración y solidaridad. Demos un paso adelante junto a quienes sufren pérdidas y dificultades extremas y testimoniemos esperanza, justicia y libertad.

PALABRA DE DIOS

Juntos podemos contrarrestar la trata de personas. Para esto hemos sido llamados a construir comunidad, espacios de encuentro entre nosotros, con los cercanos y los lejanos. La Palabra de Dios nos convoca, nos une y nos ilumina. Él es nuestra luz y salvación.

•

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: ***“Escúchanos, Señor”***

- Por el Papa León XIV, para que, en este Año Santo, sea una voz profética para toda la humanidad en su lucha contra la trata y la exclusión de las personas. Oremos.
- Por los que son o fueron víctimas de la trata, del comercio humano, del tráfico de órganos, la servidumbre doméstica, la explotación sexual y laboral, el alquiler de vientres, que el Señor pueda renovar la esperanza. Oremos...
- Por los más vulnerados, por las personas abusadas y maltratadas, discriminadas y excluidas, ignoradas y despreciadas, para que pueda escucharse su clamor. Oremos...
- Por las autoridades, para que atiendan, se ocupen y preocupen de este grave problema de la esclavitud de seres humanos, con la seriedad y persistencia que se requiere. Oremos.
- Por los hogares que padecen la angustia cotidiana debido a la desaparición de sus seres queridos, sustraídos por los traficantes de la vida, para que puedan reencontrarse en una vida digna. Oremos.
- Para que tengamos reflejos solidarios y todos encuentren en nosotros manos generosas y corazones atentos que faciliten soluciones concretas, justas y duraderas para todos los que sufren este delito. Oremos.

OFERTORIO

Presentamos los dones del pan y del vino, frutos del trabajo y del esfuerzo de todos, que se convertirán en Pan de Vida y Bebida de Salvación.

Junto a ellos presentamos simbólicamente los nombres de cada una de las víctimas de la trata y tráfico de personas, como ofrenda martirial, unidas a la pasión de Jesús.

COMUNIÓN

El Cuerpo de Cristo sufre el atropello de tantos traficantes de la vida que sin escrúpulos amenazan y destruyen a tantas personas inocentes y vulneradas. Nos acercamos a comulgar con la fe de recibir al mismo Jesús que sufre y padece esta cruz en muchas hermanas y hermanos nuestros.

ORACIÓN FINAL

*Padre que estás en los cielos,
que la fe que nos has dado en tu hijo Jesucristo, nuestro hermano,
y la llama de la caridad
encendida en nuestros corazones por el Espíritu Santo,
despierten en nosotros la bendita esperanza de la llegada de tu Reino.*

*Que tu gracia nos transforme
en incansables cultivadores de las semillas del Evangelio.*

*Que esas semillas transformen desde dentro a la humanidad y a todo el
cosmos,
con la firme esperanza de un cielo nuevo y de una tierra nueva,
cuando, vencidos los poderes del mal, tu gloria brillará eternamente.*

*Que la gracia del Jubileo despierte en nosotros,
Peregrinos de la Esperanza, el anhelo de los tesoros del cielo.*

*Que esa misma gracia difunda la alegría y la paz
de nuestro Redentor por toda la tierra.*

*A ti, Dios nuestro, eternamente bendito,
gloria y alabanza por los siglos de los siglos. Amén.*

DESPEDIDA

Hemos celebrado al Dios de la Vida y de la Libertad. Sólo juntos, como peregrinos y embajadores de esperanza, podremos recorrer el largo camino de la libertad, promover la dignidad de cada persona, con compasión, dedicación y fortaleza, y ayudar a las víctimas de trata de personas.